

FUENTE: EL COMERCIO/23.12.1992

Villa El Salvador en cifras

Hasta 1989, de los 39,244 lotes habitados (con un total de 250,094 habitantes), el 60% responde al módulo urbano de grupos residenciales propuesto. En cuanto a las áreas sugeridas inicialmente para distintos usos, éstas han variado de acuerdo a las necesidades de los pobladores. Así, la zona residencial (para la que se destinaron 1,725 Has., en el inicio), se incrementó a 1,899 Has., la zona industrial (que tenía reservadas 380 Has.) no se ha ocupado sino 179 Has. y la zona agroforestal (para la que se reservaron 150 Has.), creció 650 Has., con los terrenos que se le concedieron con la creación del distrito de Villa El Salvador.

Con esa creación se incorporaron además tres nuevas zonas: la zona arqueológica de Pachacamac con 100 Has., la zona de playas con 193 Has., y una zona de tierras eriazas con 380 Has.

Se estima que la inversión de equipamiento básico, viviendas y habilitación del parque industrial es de 280 millones de dólares hasta 1989.

Conforme a la propuesta de módulo básico, en los espacios interiores centrales de 112 grupos residenciales se han construido lozas deportivas, locales comunales, módulos de servicios básicos integrados, bibliotecas municipales o comunales, 224 comedores y cocinas populares, sumando un total de 43,644 m².

El área a nivel de barrio, prevista de 4 Has., se ha completado en un 70%, con 109 locales de educación (943 aulas en total), 19 mercados, 4 postas médicas, 5 consultorios médicos y 2 hospitales.

El equipamiento a nivel sectorial no se ha desarrollado mayormente y las áreas que se le reservaron han sido mutiladas. Igual sucede con el equipamiento a nivel distrital, donde destaca sólo el conjunto cívico - municipal y el de organización comunal.

La educación y la salud, no obstante los esfuerzos realizados, son deficientes especialmente la educación. En materia de salud se ha formulado el Plan Único de Salud.

En lo económico, el 76% de la Población Económicamente Activa (PEA) se halla subempleada o desempleada. De los ocupados, solo un 16% se desempeña en el mismo Villa El Salvador, mientras que el resto lo hace fuera. En el parque industrial, de los 509 lotes habilitados, sólo 207 están adjudicados y de ellos únicamente en 17 se encuentran plantas de producción que ocupan 87 trabajadores, es decir menos del 1% de la PEA.

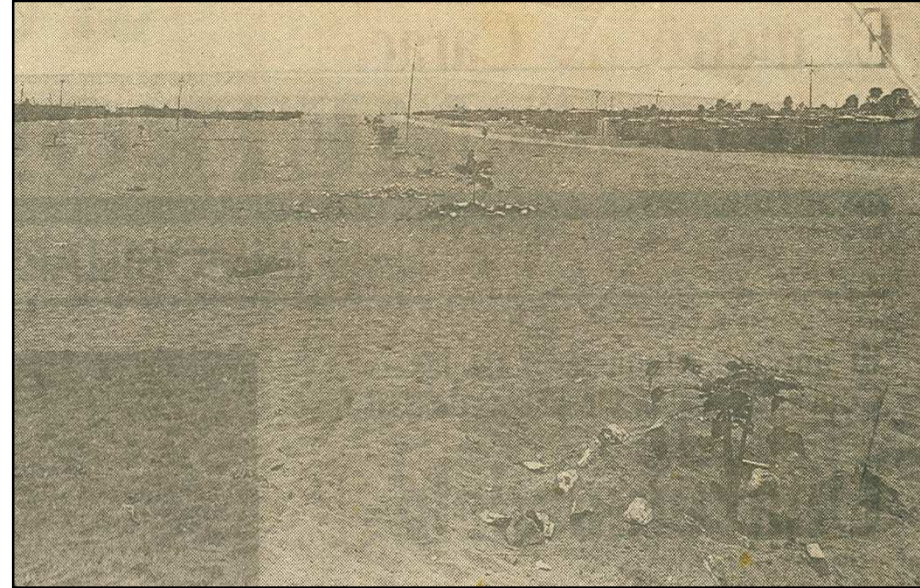
En lo cultural, con el dinero obtenido del premio Príncipe de Asturias, se está construyendo "La Casa de la Cultura"

BALANCE Y PERSPECTIVAS

En el enfoque territorial se designaron dos áreas para generar trabajo: una de carácter industrial - artesanal, y otra agropecuaria. Sin embargo, los resultados no pueden considerarse totalmente positivos pesar del esfuerzo realizado por la población organizada y distintas instituciones. En la zona residencial se desarrolla el 16% de la PEA, constituida por pequeños empresarios y microempresarios industriales y artesanales. Al parecer, lo promocionado en la década de los sesentas por CEPAL - el desarrollo de parques industriales - no dio resultados concretos en Villa El Salvador, donde los pobladores optaron por la actividad terciaria.

Estas verificaciones nos impulsan a reformular enfoques de planeamiento físico, donde la zonificación de las actividades no es simple segregación física de zonas de trabajo, zona de recreación y zona residencial, sino es algo más integrado, que nos lleve a diseñar estructuras urbanas polifuncionales que apoyen el desarrollo de actividades productivas y educativas.

Lo positivo de este enfoque su ubicación en una zona improductiva para la metrópoli. Es éste el caso opuesto al crecimiento urbano de la "ciudad oficial" de Lima, cuyo crecimiento consumió áreas



agropecuarias, productivas a la economía y medio ambiente.

Es necesario fijar la atención acerca del rol de diseño urbano en apoyo de las actividades económicas, sociales y culturales de los usuarios. Aquí se encontraron e integraron el planeamiento físico, económico y social con resultados positivos para la ciudad en su conjunto.

Esta realidad nos invita a seguir investigando y actuando en la construcción de enfoques de planeamiento físico que se sustenten no tanto en el capital únicamente, sino en los factores de la población organizada participante, en tecnologías alternativas y en el manejo adecuado del territorio debidamente ubicado en la situación histórica del proceso de desarrollo en que se encuentra, y las potencialidades enmarcadas en un proyecto nacional

